

Medio	El Mercurio
Fecha	30-9-2013
Mención	Los niños también pueden aprender a hablar usando Skype. Habla María Isabel Díaz, Directora de Educación Parvularia de la UAH.



La interacción con adultos a través de la pantalla permite al niño aprender nuevas palabras, ya que se produce una comunicación ida y vuelta y vívida.

Investigación con menores de entre dos años y dos años y medio:

Los niños también pueden aprender a hablar usando Skype

- Un estudio demostró que aprenden nuevas palabras interactuando con otras personas, ya sea en vivo o a través de una pantalla, pero en el caso de un video envasado no hay aprendizaje.

El cuidado diseño del estudio

El experimento se hizo con 36 niños de entre 24 y 30 meses de edad. Ellos fueron asignados al azar al grupo de interacción en vivo, el de Skype y el del video envasado. Todos los niños tenían como lengua materna el inglés.

- Los niños que usaron Skype o vieron el video pasivo, se sentaron sobre las piernas de uno de sus padres, el que se sentaba en una silla ajustada para centrar la mirada del niño en la pantalla. La dirección en que movían sus ojos era rastreada en forma constante, para registrar el contacto visual que hacían. Los padres usaron lentes opacos para no ver la pantalla, e influir así en sus hijos.

Hasta ahora se sabía que la mejor forma para que un niño aprenda a hablar es la interacción en vivo con otras personas, como sus padres, abuelos o cuidadores. Algo que los videos envasados no pueden lograr.

Pero un nuevo estudio de las universidades de Washington, Temple y Delaware, que se publica en la revista *Child Development*, agrega una nueva alternativa: la interacción a través de una pantalla.

Según este trabajo, ahora queda claro que lo fundamental para aprender a hablar es la interacción del niño con otra persona, sea esta presencial o no. En este caso se trabajó con niños de entre 24 y 30 meses, los que interactuando con otra persona a través de Skype aprendieron nuevos verbos, el elemento del lenguaje más complejo de enseñar porque involucra acción.

Solo en el caso de un video envasado, en que un adulto le enseña a un niño virtual que está fuera de la pantalla, no existe aprendizaje. Entonces, lo esencial es la interacción sincronizada entre el niño y quien le enseña.

“Esta investigación resalta la idea emergente de que las pantallas ayudan a estos menores a tener una variedad de experiencias, siendo algunas más beneficiosas para el aprendizaje que otras”, di-

ce a “El Mercurio” la doctora Sarah Roseberry, del Instituto para el Aprendizaje y las Ciencias del Cerebro de la U. de Washington, quien dirigió el trabajo.

“Ahora tenemos nuevas tecnologías que van más allá del tradicional video, que los niños miraban en forma pasiva. Ellos hoy son consumidores activos de estas tecnologías, y tienen interacciones de ida y vuelta, contingentes y vividas a través de la pantalla”, agrega.

Apoyo a la educación

En opinión de Roseberry, estos resultados sugieren que la habilidad del niño de aprender en estas condiciones tiene más relación con el tipo de interacción y experiencia que se produce que con el uso de la pantalla misma.

Para María Isabel Díaz, directora de Educación Parvularia de la U. Alberto Hurtado, este estudio confirma que en el aprendiza-

je de estos niños lo fundamental es "la interacción directa con un adulto, que utiliza su gestualidad, que es cercano, que hace contacto visual con el niño, que le reitera lo que dice, que le pregunta y lo hace hablar".

Esta profesional destaca la coincidencia de que la U. de Washington acentúe mucho el aumento del vocabulario en los niños, "que es justamente lo que estamos haciendo en Chile". La importancia de esto, explica, lo ilustra el dato de que los hogares con bajo capital cultural manejan un promedio de 600 palabras, mientras que los de alto capital manejan 1.200. Algo que tiene gran impacto en el desarrollo posterior de los menores.

Lorena Pía Medina, directora del Centro de Estudios de Políticas y Prácticas en Educación (Ceppe), de la Facultad de Educación de la PUC, afirma que entre las ventajas o aportes de la tecnología actual "está la posibilidad de que el niño

esté expuesto a estímulos sensoriales diversos y, por tanto, a diferentes modos de comunicación como son el auditivo, el oral o el visual, similar a los que experimenta en su interacción con el mundo".

Según Ana María Raad, gerenta del Centro de Innovación en Educación de Fundación Chile, dependiendo de cómo se utilice la tecnología, esta puede ser un buen complemento en educación. "Lo ideal es que un adulto guíe la interacción, porque esto aumenta la predisposición a que los niños hablen y se expresen", dice.

Pero Raad destaca también la importancia de la calidad del intercambio, "porque hay experiencias cara a cara que no son muy fructíferas".

Las especialistas coinciden en que hoy existe un gran desarrollo de tecnologías que ayudan a aprender. Ellas posibilitan la interacción con audio, con video, permiten insertar palabras, entre otras alternativas.

"Nosotros estamos incorporando el uso de las tabletas a modo de libro digital, pero siempre con la mediación de un adulto experto, sensible, que capture la atención del niño y que haga las preguntas pertinentes", explica María Isabel Díaz.

Para Loreto Pía Medina, del Ceppe, "hoy la tecnología debiera ser tan natural y común en nuestras salas de clase como lo son el resto de los materiales y modos de comunicación que usamos a diario".

